



**PALABRAS FABRIZIO HOCHSCHILD.**  
**COORDINADOR RESIDENTE HUMANITARIO DE**  
**NACIONES UNIDAS EN COLOMBIA**

Distinguidos invitados  
Representantes del Gobierno y del Estado Colombiano  
Miembros del cuerpo diplomático  
Líderes de la Iglesia y de las organizaciones de la sociedad civil  
Representantes de los medios de comunicación  
Colegas del Sistema de las Naciones Unidas en Colombia  
Amigas y amigos todos  
Buenas noches.

Para lograr la paz un acuerdo de paz es fundamental, pero no es suficiente. También es necesario un ambiente propicio a la paz, en que la sociedad esté dispuesta a dejar atrás las maneras de pensar y de actuar que eran a la vez producto y nutriente del conflicto.

El propósito de nuestra campaña es aportar a una cultura de paz, abonar el terreno social para que un acuerdo en La Habana pueda echar raíces y florecer en Colombia.

Se han publicado muchas estadísticas sobre las consecuencias del conflicto: las y los cinco millones de desplazados, los 200,000 muertos, los 30,000 secuestrados, las 10,000 víctimas de minas y artefactos explosivos...

Pero quizá, una de las consecuencias negativas del conflicto que menos se reconoce y difícilmente se cuantifica, es el impacto en el tejido social. Aunque el conflicto ya tiene lugar en solamente diez por ciento del territorio, las rupturas en el tejido social son más amplias y se evidencian en las confrontaciones y violencia en la vida cotidiana, como por ejemplo las personas que resultaron muertas durante las celebraciones de los triunfos del equipo de fútbol nacional en el mundial.

La reparación del tejido social tomará mucho tiempo y trabajo. Un primer paso en este proceso, es valorar debidamente la paz, no tanto como un proyecto político, sino como algo fundamental para el desarrollo pleno de las vidas de cada miembro de la sociedad y del país en su conjunto. Los desacuerdos, controversias y discusiones son inevitables; sin embargo, una cultura de paz implica saber expresar y resolver esas diferencias sin recurrir a la violencia: ni a la violencia física, ni a la violencia de la palabra como se evidenció por ejemplo, en algunas declaraciones en el reciente proceso electoral.

Incluso si la Mesa de la Habana llega a un acuerdo final sólido y bien hecho, sin el deseo de la mayoría de la sociedad de promover y arriesgarse para la paz, vista ésta como un valor humano y ético, será muy difícil lograr que el fin del conflicto sea duradero.

Las guerras tienen muchas causas -políticas, económicas y sociales, entre otras - pero se perpetúan gracias a una energía destructiva infinitamente auto-renovable: el odio que crea el odio, el miedo que produce más miedo, la desconfianza que nutre más desconfianza.

La reconstrucción del tejido social implica romper con la lógica destructiva y promover la creación de una relación de confianza y de aceptación mutua entre las y los ciudadanos, y entre los ciudadanos y el Estado.

Esto quizá suena simplista pero otras situaciones de superación del conflicto así lo han demostrado: en Sudáfrica, para terminar con el conflicto, más allá del acuerdo negociado entre de Klerk y Mandela, fue necesario que la sociedad tomara plena conciencia de que pertenecieron todos a una sola nación y de que el valor de cada ser humano no estaba definido por el color de la piel.

En Chile más allá del plebiscito que abrió la puerta para volver a un régimen democrático, fue necesario dejar atrás la polarización, las estigmatizaciones y los perjuicios de la dictadura y fue necesario también rechazar el uso de la fuerza como medio para resolver las diferencias políticas.

Queremos, con esta campaña, recordar de una manera muy sencilla el valor fundamental de la paz para la vida humana, a través de una toma de conciencia del valor de la respiración. La respiración nos da vida y nos une sin que nos demos cuenta. De la misma manera, la paz produce prosperidad y bienestar que no se nota hasta que los perdemos.

Respirar profundo es una manera de controlar los sentimientos de ira y de frustración. Como nos enseña Padre Pacho la paz es esencialmente ampliar las oportunidades de una vida plena, una vida con desarrollo y dignidad para todas las personas y para todas las regiones de Colombia. Para vivir con dignidad es necesario respirar profundo, es decir no dejar que el rencor y el odio nos dominen.

Quizás esto suena demasiado obvio pero a veces lo que es más obvio, es lo que más nos escapa nos escapa: Como dijo el filósofo Austriaco, Wittgenstein : *Die für uns wichtigsten Aspekte der Dinge sind durch ihre Einfachheit verborgen* ( - el significado de esto en español solamente se revelará al fin de la campaña)

La campaña se suma a iniciativas similares, de concientización y reconocimiento de valores cívicos, que ya se han puesto en marcha en Colombia. Entre ellas, iniciativas innovadoras de cultura ciudadana lideradas por el ex Alcalde de Bogotá, Antanas Mockus, que junto Padre de Roux y Claudia Rujales, nos digna con su presencia al estar hoy con nosotros. Respira Paz también se suma a esfuerzos diversos de la sociedad civil, como los del proyecto Reconciliación Colombia.

La campaña cuenta con un apoyo financiero del Fondo de Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz, un componente clave en la arquitectura de las Naciones Unidas para brindar un apoyo sostenido a países saliendo de situaciones de conflicto. Ésta es la primera inversión del Fondo en Colombia, y se logró gracias al importante aval del Alto Comisionado para la Paz y de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, APC. El Gobierno de Noruega financió una pre-campaña “la paz es mía” al comienzo del año.

Esto es una campaña de Naciones Unidas pero debo hacer mención del rol especial de UNICEF en la gestión de la campaña.

La campaña se ha elaborado con el aporte creativo e innovador de la agencia de publicidad Sancho BBDO y se implementará una amplia estrategia de comunicación, empezando con comerciales en cadenas nacionales de televisión y radio, con mensajes grabados por celebridades nacionales.

Esta noche, ustedes serán las y los primeros en verlos. Y serán los primeros para escuchar una nueva canción producido por el Grupo Bomba Estereo especialmente para la campana.

Los mensajes de la campaña también se van a difundir por otros medios, entre ellos una radio novela, un comic para niños y niñas, y estará presente en los sistemas de transporte masivo en las principales ciudades. Además, la campaña se difundirá a través de cines itinerantes, que mostrarán la película Mateo en los departamentos de Norte de Santander, Nariño, Antioquia, Córdoba, Meta y Vichada, entre otros.

Presentamos ante ustedes esta campaña con entusiasmo, pero con humildad a la vez. Son muchísimos los esfuerzos que se requieren para construir la paz. Este es sólo uno de ellos y esperamos que logre capturar el interés y la imaginación de muchos.

Quiero terminar con las palabras de otro filosofo, un filosofo (y cantante) Ingles, John Lennon: *Think peace, live peace and breathe peace and you will get it. Piensa paz, vive paz y respira paz y la tendrás.*

Ahora los invito a escuchar las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki moon.

A continuación presentaremos los comerciales de televisión que a partir de mañana verán millones de Colombianos.